

Análisis de la informalidad laboral en Chile: medición, características y principales factores determinantes

Rodrigo Silva Jerez

Recibido: 10/01/2024
Aceptado: 13/09/2024

Resumen

Este artículo examina la informalidad laboral en Chile a través del análisis de su medición y evolución, y sus factores determinantes. Se revisan las teorías y los métodos utilizados para medir la informalidad, y se realiza un análisis cuantitativo con datos procedentes de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE) del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de Chile. El estudio incluye una fase descriptiva sobre la evolución de la informalidad y una fase inferencial con modelos de regresión logit y probit. Los resultados indican que la probabilidad de ocupación informal aumenta cuando la persona es mujer, tiene menor nivel educativo y trabaja en pequeñas empresas y en sectores de baja productividad. Estos efectos han sido consistentes a lo largo del tiempo, lo que pone de relieve la importancia de contar con políticas que consideren tanto las características individuales como las del entorno productivo para abordar la informalidad laboral en Chile.

Palabras clave

Empleo, mercado de trabajo, sector informal, teoría económica, medición, modelos econométricos, estadísticas del empleo, Chile

Códigos JEL

J46, J21, J31, C25, O17

Autor

Rodrigo Silva Jerez es Cientista Político, Máster en Política Económica y Economía Pública. Correo electrónico: rodrigo.silva.jerez@gmail.com.

I. Introducción

El mercado laboral en América Latina y el Caribe se caracteriza por unos niveles elevados de informalidad laboral. En la mayoría de los países, la tasa de ocupación informal supera el 50%, y en algunos casos extremos, como el Estado Plurinacional de Bolivia y Honduras, más del 80% de los ocupados tienen ocupaciones informales. Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en América Latina y el Caribe hay al menos 140 millones de ocupados informales, lo que representa alrededor del 50% de los trabajadores. Chile, junto con el Uruguay, presentan las tasas de ocupación informal más bajas de la región, con cifras inferiores al 30%. En 2023, la tasa de ocupación informal en Chile alcanzó un 27,24%. Aunque estas cifras son menores que las de la región, la precariedad laboral, la pobreza y la desprotección social asociadas a la informalidad hacen que sea preciso abordar este fenómeno urgentemente mediante políticas públicas.

Durante la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), en varios países latinoamericanos, entre ellos Chile, las ocupaciones informales se contrajeron proporcionalmente más que las formales, lo que supuso una reducción de las tasas de ocupación informal. Esto dio pie a un escenario previsible, es decir, que la reactivación del empleo fuera impulsada por las ocupaciones informales. Según la OIT, en la Argentina, Costa Rica, México, el Paraguay y el Perú, más del 70% de los empleos generados desde mediados de 2020 hasta el primer trimestre de 2021 tenían carácter informal. En Chile, la cifra alcanza el 53% (Maurizio, 2021).

Este artículo pretende contribuir a las investigaciones científicas sobre el tema y, en particular, al estudio de los principales factores determinantes de la informalidad en el caso chileno. Se espera generar información relevante para la orientación y dirección de las políticas públicas, y visibilizar, desde el ámbito de la investigación académica, una meta de país para el cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible 8 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.

El trabajo se realizó con datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de Chile provenientes de la Encuesta Nacional de Empleo (ENE), que, desde el trimestre de julio a septiembre de 2017, incluye en su medición los indicadores de informalidad laboral. Se utilizan modelos de regresión logit y probit, ya que son instrumentos adecuados para hacer estimaciones de funciones de probabilidad y se han empleado habitualmente en estudios sobre el mercado laboral.

El artículo incluye, además de esta introducción, tres apartados: en el primero, se presenta el marco teórico y conceptual que ayuda a explicar el fenómeno de la informalidad laboral y justificar las variables incluidas en la investigación; en el segundo, se realiza un análisis descriptivo de los niveles de informalidad laboral en Chile; en el tercero, se analizan los factores determinantes que inciden en la probabilidad de tener una ocupación informal en Chile, y, por último, se presentan algunas conclusiones.

II. Modelos y conceptos teóricos aplicados a la informalidad

La informalidad laboral ha sido estudiada desde diferentes perspectivas desde que se identificó como unidad de análisis, y el planteamiento ha ido evolucionando con el tiempo, a la par que los cambios del mercado laboral y los enfoques analíticos predominantes. Cabe mencionar al menos cinco corrientes que tratan de explicar la existencia de un sector informal en la economía y de ocupaciones informales (véase el cuadro 1).

Cuadro 1
Resumen de los enfoques teóricos de la informalidad

Escuela	Planteamiento	Causa	Autores
Sector tradicional	El gran excedente de mano de obra en los países en desarrollo sería gradualmente absorbido por el sector industrial moderno.	Incapacidad de determinadas actividades de integrarse en las nuevas oportunidades económicas.	Lewis, 1954.
Dualista	Coexistencia en las ciudades latinoamericanas de un sector moderno con empleos de calidad con un sector que concentra empleos informales (sector informal urbano).	Desequilibrio entre tasas de crecimiento poblacional y empleo industrial moderno, y desfase entre las habilidades de las personas y la estructura de oportunidades.	Hart, 1973; Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe, 1976; Tokman y Souza, 1976; Tokman, 1978, 2004.
Estructuralista	La informalidad como parte constitutiva de la economía moderna. El sector informal está supeditado al sector formal a través de la descentralización productiva.	La introducción de sistemas de producción más flexibles y eficientes se traduce en una descentralización productiva que potencia la subcontratación de productos y mano de obra de manera informal.	Portes, 1989; Portes, et al., 1989.
Legalista y visión de escape	Los marcos legales e institucionales implican altos costos que dificultan la formalización de ciertos segmentos. Según la visión de escape, existe una elección voluntaria de la informalidad en algunos grupos, que obtienen mayores beneficios permaneciendo en ella.	La informalidad sería respuesta al engorroso sistema legal, o una opción voluntaria derivada de un análisis de la relación costo-beneficio de formalizarse.	De Soto, 1986; Maloney, 1999; Levy, 2008; Perry et al., 2007; Schneider 2014.
Holístico	Hay una segmentación de la informalidad laboral según el riesgo económico y la autoridad, así como entre hombres y mujeres.	Las causas varían dependiendo del segmento de informalidad que se aborde. Se integran las explicaciones causales de los demás enfoques.	Chen, 2012; Gagnon, 2009; Kanbur, 2009.

Fuente: Elaboración propia, sobre la base de Chen, M. A. (2007). Rethinking the informal economy: linkages with the formal economy and the formal regulatory environment. *DESA Working Paper* (46) (ST/ESA/2007/DWP/46). Naciones Unidas; Chen, M. (2012). La economía informal: definiciones, teorías y políticas. *Documento de Trabajo de WIEGO* (1). Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando; De Soto, H. (1986). *El otro sendero: la revolución informal*. Editorial El Barranco; Gagnon, J. (2009). Moving out of bad jobs - More mobility, more opportunity. En J. P. Jütting y J. R. de Laiglesia (Eds.), *Is Informal Normal? Towards More and Better Jobs in Developing Countries*, 115-142. OECD Publishing; Hart, K. (1973). Informal income opportunities and urban employment in Ghana. *The Journal of Modern African Studies*, 11(1); Levy, S. (2008). *Good Intentions, Bad Outcomes: Social Policy, Informality, and Economic Growth in Mexico*. Brookings Institution Press; Kanbur, R. (2009). Conceptualizing informality: regulation and enforcement. *The Indian Journal of Labour Economics*, 52(1); Lewis, W. A. (1954). Economic development with unlimited supplies of labour. *The Manchester School*, 22(2), 139-191. Maloney, W. F. (1999). Does informality imply segmentation in urban labor markets? evidence from sectoral transitions in Mexico. *The World Bank Economic Review*, 13(2), 275-302; Organización Internacional del Trabajo. (2013a). *La economía informal y el trabajo decente: una guía de recursos sobre políticas apoyando la transición hacia la formalidad*; Ludmer, G. (2019). ¿Qué hay de nuevo en el viejo debate sobre las causas de la informalidad laboral? *Cuadernos de Economía Crítica*, 5(10), 99-121; Perry, G. E., Maloney, W. F., Arias, O. S., Fajnzylber, P., Mason, A. D. y Saavedra-Chanduvi, J. (2007). *Informalidad: escape y exclusión*; Portes, A. (1989). La informalidad como parte integral de la economía moderna y no como indicador de atraso: respuesta a Klein y Tokman. *Estudios Sociológicos*, 7(20), 369-374; Portes, A., Castells, M. y Benton, L. A. (Eds.) (1989). *The Informal Economy: Studies in Advanced and Less Developed Countries*. Johns Hopkins University Press; Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe. (1976). *El problema del empleo en América Latina: situación, perspectivas y políticas*; Schneider, F. (2014). The shadow economy and shadow labor force: a survey of recent developments. *IZA Discussion Paper* (8278). Institute for the Study of Labor; Tokman, V. E. (1978). An exploration into the nature of informal-formal sector relationships, *World Development*, 6(9/10), 1065-1075; Tokman, V. E. (2004). *Una voz en el camino: Empleo y equidad en América Latina: 40 años de búsqueda*. Fondo de Cultura Económica; Tokman, V. E. y Souza, P. R. (Coords.) (1976). *El empleo en América Latina: problemas económicos, sociales y políticos*. Siglo XXI.

1. Modelos

a) Sector tradicional

La primera corriente teórica sobre la informalidad laboral surgió en las décadas de 1950 y 1960, y se centró en la persistencia de actividades tradicionales dentro de economías modernas. Durante la “época dorada” de la posguerra, tanto en Europa como en los Estados Unidos, se registraron avances significativos en la empleabilidad y la seguridad laboral, impulsados por la producción en masa, la

formalización de los contratos de trabajo y el desarrollo de normas legales para las relaciones laborales. En este contexto, la informalidad se abordó desde una perspectiva modernizadora que postulaba la existencia de un “sector tradicional” en algunas economías en desarrollo. Este sector, caracterizado por unidades productivas pequeñas, de baja productividad y salarios bajos, tenía como principal objetivo la subsistencia. Estaba compuesto por un excedente de mano de obra, integrado por “pequeños comerciantes, pequeños terratenientes y trabajadores asalariados ocasionales” (Organización Internacional del Trabajo [OIT], 2013a, p. 3). Según este enfoque, la permanencia de las formas de producción tradicionales o campesinas en los países semiindustrializados se explicaba por un crecimiento de la oferta de mano de obra superior a la capacidad de absorción del desarrollo económico, lo que se sumaba a un desajuste entre las habilidades tradicionales y las nuevas oportunidades económicas. Asimismo, se proyectaba que, con el crecimiento económico y la implementación de políticas sociales, este sector sería finalmente integrado en la economía moderna.

b) Escuela dualista

La OIT, a través de sus misiones de empleo en África en los años setenta, observó que el “sector tradicional” no solo había persistido, sino que se había ampliado hacia actividades rentables, y ya no abarcaba solo el trabajo marginal de supervivencia. La OIT empieza entonces a denominar “sector informal urbano (SIU)” a las actividades de menor tamaño, baja tecnología, menor productividad y desarrolladas por unidades económicas familiares, y deja de lado la acepción “sector tradicional”. La alta presencia del sector informal urbano se explicaba por los mayores ingresos que recibían los trabajadores en estas actividades, en relación con lo que percibían en la agricultura. De esta manera, en las economías observadas convivirían ingresos formales e informales. Los primeros se caracterizaban por su estabilidad en el tiempo y provenían de salarios del sector privado y público, así como de transferencias como pensiones y pagos por desempleo. Por su parte, los ingresos informales se caracterizarían por proceder del “auto empleo en actividades del sector primario y secundario, de la distribución, del transporte en pequeña escala, en transferencia entre personas, y algunas actividades ilegítimas como reducidos de mercancía robada, usura o prostitución” (Díaz Andrade y Gálvez Pérez, 2015, p. 5).

Con la creación del Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) en 1968 por la OIT, nace una corriente de investigación del sector informal urbano que centra el análisis en el autoempleo, compuesto en gran medida por migrantes internos rurales que no conseguían empleo en los sectores modernos de la economía latinoamericana. Este enfoque se denominó “dualista” debido a que plantea la coexistencia de un sector moderno con salarios superiores y fijos, y otro tradicional con salarios menores, flexibles y alta movilidad. De acuerdo con el PREALC, el sector informal urbano está conformado por trabajadores o empresas en actividades poco organizadas, con procedimientos tecnológicos sencillos, y en mercados muy competitivos. Serían unidades de producción pequeñas con pocos trabajadores, en condiciones precarias, sin financiación pública, y cuya actividad se orienta a la supervivencia más que a la acumulación.

De acuerdo con Ludmer (2019), la incapacidad de las economías latinoamericanas de generar puestos de trabajo formales para los trabajadores migrantes internos rurales se debería al escaso margen de generación y apropiación de excedentes económicos del sector moderno de las economías periféricas, del reducido tamaño del mercado interno, de la forma de distribuir los beneficios del avance tecnológico, de la adopción de tecnologías capital intensivas y del carácter transnacional de la industrialización (p.104).

c) Escuela estructuralista

La escuela estructuralista, liderada, entre otros, por Alejandro Portes, concibe el sector informal como un elemento del desarrollo capitalista, y no solo como un vestigio de la economía tradicional. Según este enfoque, las causas de la informalidad se encuentran en la descentralización productiva asociada a la globalización y los cambios en la división social del trabajo, que demandaron sistemas de producción más flexibles (Tokman, 2001, p. 12; Ludmer, 2019, p. 106). En este intento por minimizar costos y maximizar la producción, surge la subcontratación informal. Así, el análisis se enfoca en la relación laboral, definida por su regulación o falta de ella.

Desde esta perspectiva, la informalidad no es solo un sector “atrasado” o premoderno, sino que es parte de la economía moderna, subordinada al sector formal para reducir costos y aumentar la competitividad. La informalidad se integra en sectores modernos, a través de procesos de descentralización productiva, tanto nacional como internacional (Portes, et al., 1989, citado en Salazar-Xirinachs y Chacaltana, 2018).

Asimismo, se rechaza la idea de que el crecimiento reduce el sector informal, ya que episodios de rápido crecimiento económico han coincidido con su expansión (Bacchetta et al., 2009). El sector informal sería entonces un facilitador de la actividad económica capitalista.

Se critica, además, la visión de la informalidad del PREALC centrada en la forma de producción. Este enfoque desplaza el análisis estructural hacia el cumplimiento de leyes y regulaciones laborales. Según esta concepción, el Estado tendría un papel central, operacionalizado mediante la verificación de la cobertura social del empleo como indicador de informalidad (Portes, 1989, citado en Ludmer, 2019).

Otra de las causas de la informalidad, según el enfoque estructuralista, sería la abundancia relativa de fuerza de trabajo, un movimiento sindical débilmente organizado y la legitimidad ideológica sobre los arreglos informales al constituir una práctica tradicional (Portes y Benton, 1987, citados en Ludmer, 2019).

d) Escuela legalista y visión de escape

La escuela legalista, liderada por Hernando de Soto, plantea que el sector informal surge porque los microempresarios evitan los costos y obligaciones del registro formal. Desde esta perspectiva, las empresas informales persiguen fines lícitos, pero incumplen parcial o totalmente la normativa legal (Bromley, 1998, citado en Ludmer, 2019). A diferencia del enfoque estructuralista —que vincula la informalidad a dinámicas de descentralización productiva y subordinación económica—, la perspectiva legalista interpreta la informalidad como una estrategia racional frente a los altos costos de formalización y la excesiva regulación estatal.

En el contexto latinoamericano, el enfoque legalista sostiene que la complejidad del sistema legal y administrativo representa una barrera significativa para los migrantes rurales, quienes frecuentemente se insertan en el sector informal debido a las dificultades para acceder a la formalización. Desde esta perspectiva, el sector informal funciona como un refugio económico para los trabajadores pobres, al ofrecer alternativas de subsistencia frente a la exclusión institucional. En consecuencia, las propuestas de política pública asociadas a esta visión incluyen la reducción de impuestos, la simplificación de trámites administrativos y la flexibilización del mercado laboral con el objetivo de incentivar la formalización.

La denominada “visión de escape” es una variante del enfoque legalista que ve la informalidad como una evasión de las instituciones estatales. Dicha visión implica un análisis costo-beneficio de la participación en la economía informal en el que se sopesan las ganancias de evadir y las pérdidas si se es descubierto y penalizado (Schneider, 2014). Los costos de formalidad incluyen impuestos, contribuciones sociales, estándares laborales y procedimientos administrativos (Schneider, 2005;

Hassan y Schneider, 2016; Salazar-Xirinachs y Chacaltana, 2018). Schneider (2005) determina que la carga fiscal, los costos de la seguridad social, la regulación y la calidad de los bienes públicos son las causas principales de la informalidad. La calidad institucional también es clave, ya que la corrupción desincentiva el trabajo formal, mientras que un buen Estado de derecho mejora las ventajas de la formalidad (Schneider, 2014).

Levy (2008) argumenta que los programas de protección social no contributivos pueden incentivar la informalidad al ofrecer beneficios sin aportar al sistema. Kanbur (2009, citado en Salazar-Xirinachs y Chacaltana, 2018) destaca que, aunque se aprueben leyes en América Latina y el Caribe, no siempre se hacen cumplir. Mientras que el enfoque legalista subraya la dificultad de los procedimientos de registro, la visión de escape considera la informalidad como una decisión consciente para evitar cumplir normas, como impuestos y contribuciones sociales. A pesar de sus matices, ambos enfoques coinciden en que el análisis se centra en la decisión de incumplir los requisitos de formalidad.

e) Enfoque holístico

En los años noventa, el análisis de la informalidad evolucionó hacia un enfoque holístico o de mercados de trabajo multisegmentados (Chen, 2012) que integra diversas corrientes y considera distintos niveles de riesgo económico y autoridad. Este modelo especifica tres segmentos en la informalidad: uno inferior de supervivencia, otro superior de microempresarios que evitan impuestos y regulaciones, y un segmento intermedio de microempresas y trabajadores subordinados a grandes empresas (Bacchetta et al., 2009).

En la propuesta de Perry et al. (2007), publicada por la Unidad Regional de América Latina y el Caribe del Banco Mundial, se clasifica la informalidad por composición y causas, diferenciando entre escape (voluntaria) y exclusión (involuntaria), con variantes como la evasión oportunista y defensiva.

Kanbur (2009) simplifica este análisis enfocándose en la capacidad estatal para hacer cumplir las normas, y distingue entre regulación cumplida y no cumplida, ajustada para evitar la regulación, y no aplicable, donde la informalidad se manifiesta principalmente cuando no se cumplen las normas.

Chen (2012) añade que los desequilibrios estructurales y las regulaciones informales también influyen en la informalidad. Este enfoque holístico reconoce la necesidad de entender las transiciones entre la informalidad y la formalidad, influenciadas por factores individuales, institucionales y de mercado (Gagnon, 2009; Jütting y De Laiglesia, 2009; Bacchetta et al., 2009), y resalta la importancia de múltiples factores y categorías ocupacionales en el análisis de la informalidad.

La presente investigación se enmarca en la perspectiva holística, ya que la heterogeneidad de situaciones donde se da la informalidad no permite atribuirle un solo tipo de causas. Como se verá a continuación, la multidimensionalidad del fenómeno, y la distinta forma en que se manifiesta dependiendo de la categoría ocupacional a la que afecta hacen que sea complicado explicarlo mediante una sola corriente analítica.

2. Conceptos

a) Del sector informal a la economía informal

En la década de los noventa, el aumento de la informalidad llevó a la OIT a reconsiderar la definición, el enfoque y el alcance del sector informal. El planteamiento del PREALC, que vinculaba la informalidad al tamaño y la productividad de las empresas, no capturaba adecuadamente las ocupaciones informales en unidades productivas más grandes ni la formalización de pequeñas empresas. Por ello,

en la 15ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET) de la OIT en 1993, la definición se centró en la legalidad y el cumplimiento de la normativa, en lugar de en la productividad. El sector informal se describió como unidades de producción de bienes o servicios de pequeña escala, con organización rudimentaria y relaciones laborales informales (OIT, 1993).

Este cambio permitió una mejor adaptación a los cambios en el mercado laboral, donde las pequeñas empresas con pocos trabajadores se integraban en las economías modernas. Sin embargo, la definición aún no capturaba todas las dimensiones de la informalidad. En 1997, la División de Estadísticas de las Naciones Unidas estableció el Grupo de Delhi sobre las Estadísticas del Sector Informal con el propósito de desarrollar una definición más integradora. Ese mismo año, se creó la red Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO)¹, que, en colaboración con el Grupo de Delhi y la OIT, amplió la definición a fin de incluir nuevos tipos de empleo informal en empresas tanto formales como informales.

En la 17ª CIET de 2003, se introdujo el concepto de “ocupación informal”, que aborda la informalidad desde la perspectiva de los trabajadores y sus puestos de trabajo. Esto dio lugar al concepto de “economía informal”, definido como un conjunto de actividades económicas desarrolladas por los trabajadores y las unidades económicas que, tanto en la legislación como en la práctica, están insuficientemente contempladas por sistemas formales o no lo están en absoluto (OIT, 2002). Esta definición permite un análisis más preciso del fenómeno según las características diferentes de cada país.

b) Sector informal

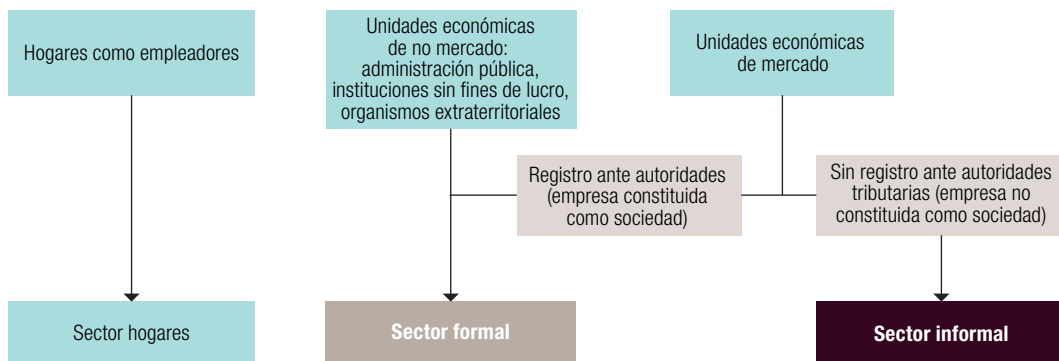
Según la 15ª CIET, el sector informal puede describirse en términos generales como un conjunto de unidades dedicadas a la producción de bienes o la prestación de servicios con la finalidad primordial de crear empleos y generar ingresos para las personas que participan en esa actividad. Estas unidades funcionan típicamente en pequeña escala, con una organización rudimentaria, en la que hay muy poca o ninguna distinción entre el trabajo y el capital como factores de producción. Las relaciones de empleo —en los casos en que existan— se basan más bien en el empleo ocasional, el parentesco o las relaciones personales y sociales, y no en acuerdos contractuales que supongan garantías formales (OIT, 1993, párr. 5).

El mismo informe aclara que, a fines estadísticos, se considera el sector informal como un grupo de unidades de producción que, según las definiciones y clasificaciones del Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas (Rev. 4), forman parte del sector de los hogares como empresas de hogares, es decir, como empresas que pertenecen a los hogares y que no están constituidas en sociedad según lo definido en el párrafo 7 (OIT, 1993, párr. 6). Esta definición excluye a los sectores gubernamental, de sociedades (financieras y no financieras) y de organizaciones sin fines de lucro, lo que permite una medición más precisa de las empresas informales (véase el diagrama 1).

Además, se estima que, para que se lo considere sector informal, al menos una parte de la producción debe estar destinada al mercado. Por tanto, se excluyen la producción para autoconsumo y el servicio doméstico. Así, el sector informal se define como un “subconjunto de empresas de hogares no constituidas en sociedad, con al menos una parte de la producción destinada al mercado” (OIT, 2013b, párr. 2.92). Estas unidades no están registradas ante las autoridades tributarias y no mantienen registros contables separados. La falta de registro es un elemento recurrente en las definiciones del sector informal. Schneider y Enste (2000), por ejemplo, definen el sector informal como todas las actividades económicas que contribuyen al producto nacional bruto pero que no están registradas.

¹ WIEGO es una red mundial de investigadores, organizaciones de base y profesionales dedicada a mejorar las condiciones laborales y las oportunidades económicas de las personas que trabajan en la economía informal, especialmente las mujeres.

Diagrama 1
Clasificación del sector informal según el tipo de unidad económica



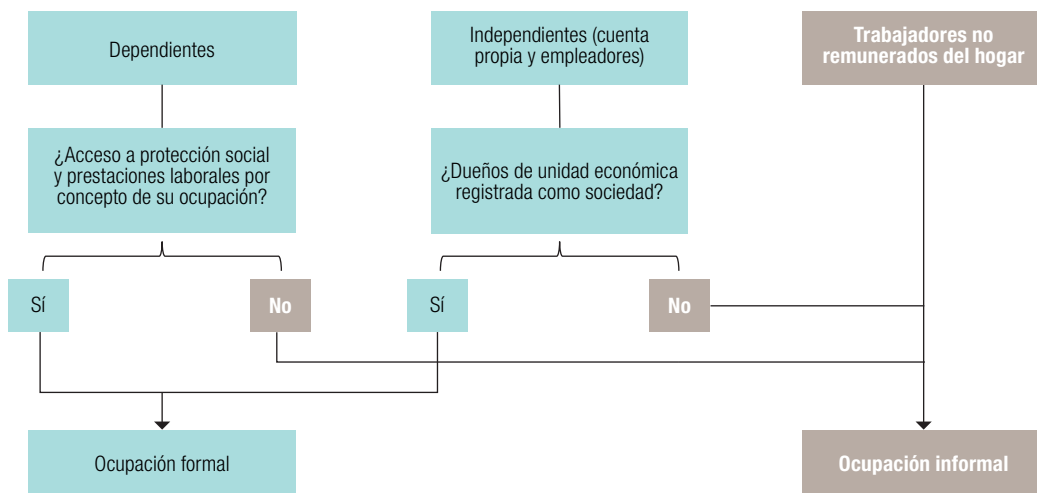
Fuente: Adaptación de Instituto Nacional de Estadísticas. (2021). *Estadísticas de informalidad laboral: marco conceptual y manual metodológico*, p. 21.

c) Ocupación informal

La 17ª CIET de 2003 considera que los asalariados tienen un empleo informal si su relación de trabajo, de derecho o de hecho, no está sujeta a la legislación laboral nacional, el impuesto sobre la renta, la protección social o determinadas prestaciones relacionadas con el empleo. Estos trabajadores pueden estar en el sector formal, el informal o en el ámbito doméstico, y se distinguen por estar excluidos de los sistemas reglados de intercambio laboral, como de protección social, derechos laborales y representación (OIT, 2013a).

Para determinar la formalidad de las ocupaciones, se utiliza la Clasificación Internacional de la Situación en el Empleo (CISE-93), que clasifica los trabajos en función de si son independientes, dependientes, o familiares no remunerados (véase el diagrama 2).

Diagrama 2
Clasificación de la ocupación informal



Fuente: Adaptación de Instituto Nacional de Estadísticas. (2021). *Estadísticas de informalidad laboral: marco conceptual y manual metodológico*, p. 25.

Este enfoque reconoce tanto a trabajadores independientes en empresas pequeñas o no registradas, como a los asalariados sin contribuciones al sistema de protección social (Chen, 2012, p. 7). La principal novedad es que la ocupación informal puede ocurrir fuera del sector informal, y abarcar a aquellos cuyo empleo no está regulado por la legislación laboral ni proporciona protección social.

En resumen, se pueden distinguir tres conceptos asociados a la informalidad: el sector informal, relacionado con unidades productivas no registradas ni constituidas en sociedad (OIT, 1993); el empleo informal, que se refiere a trabajos sin protección social o legal (OIT, 2003); y la economía informal, que engloba todas las unidades y actividades situadas fuera de los sistemas formales (OIT, 2002).

d) Integración del sector y la ocupación informal

En 2013, el Grupo de Delhi elaboró un marco integrador para analizar las relaciones entre ocupaciones y unidades de producción conocido como la matriz de Husmanns (véase el cuadro 2). Este sistema clasifica el empleo en función de la formalidad y se basa en la CISE-93 para diferentes unidades económicas. La matriz clasifica las unidades productivas en tres grandes grupos:

- i) **Sector formal:** incluye instituciones gubernamentales, organismos internacionales, organizaciones sin fines de lucro y empresas legalmente constituidas.
- ii) **Sector informal:** comprende unidades económicas pertenecientes al sector de los hogares que no están registradas formalmente.
- iii) **Hogares como empleadores:** se refiere a hogares que contratan empleados para producir bienes y servicios destinados al consumo propio, como el servicio doméstico, de seguridad y jardinería.

La matriz permite identificar a los trabajadores en el sector informal y aquellos con ocupaciones informales fuera del sector informal:

- **Trabajadores en el sector informal:** trabajadores por cuenta propia o empleadores en unidades económicas informales (casillas 3 y 4); familiares no remunerados en el sector informal (casilla 5), y asalariados en unidades económicas informales (casillas 6 y 7 —en esta última el trabajador es formal, pero la unidad económica es informal—).
- **Trabajadores con ocupaciones informales fuera del sector informal:** asalariados en ocupaciones informales en el sector formal o en hogares (casillas 2 y 8); trabajadores de servicio doméstico en hogares (casilla 9), y familiares no remunerados en empresas del sector formal (casilla 1).

Los indicadores obtenidos de la matriz son:

- **Ocupación informal:** suma de las casillas 1 a 6, 8 y 9.
- **Ocupación en el sector informal:** suma de las casillas 3 a 7.
- **Ocupación informal fuera del sector informal:** suma de las casillas 1, 2, 8 y 9.
- **Ocupación formal:** suma de las casillas correspondientes a las categorías formales.

Esta investigación se fundamenta en las definiciones propuestas por la OIT de economía informal, sector y ocupación informales, así como la integración de las dos dimensiones en la matriz de Husmanns y los indicadores que de ahí se desprenden. Como se ha destacado en la revisión de la literatura, el registro de las actividades constituye el factor determinante de la clasificación de las unidades económicas en formales o informales; y, en el caso de las ocupaciones, el rasgo definitorio de su condición de formalidad es el acceso a protección y derechos sociales en razón del trabajo.

Cuadro 2
Matriz de Hussmanns: marco conceptual de la informalidad laboral

Unidades de producción por tipo	Tipo de trabajadores según categoría de ocupación								
	Independientes				Familiar no remunerado	Dependientes			
	Cuenta propia		Empleador			Asalariados		Servicio doméstico	
	Informal	Formal	Informal	Formal	Informal	Formal	Informal	Formal	
Sector formal		a		b	1	2	c		
Sector informal	3		4		5	6	7		
Sector hogares	d					8	e	9	f

Fuente: Adaptación de Instituto Nacional de Estadísticas. (2021). *Estadísticas de informalidad laboral: marco conceptual y manual metodológico*, p. 29.

Nota: Las celdas sombreadas en café oscuro corresponden a trabajadores que, por definición, no existen en ese tipo de unidad de producción. Por ejemplo, trabajadores por cuenta propia informales que pertenezcan al sector formal. Las casillas en blanco representan distintos tipos de ocupación informal. Las casillas en rosado se refieren a las ocupaciones formales. La casilla “d” corresponde a trabajadores dedicados a la producción de bienes y servicios, para consumo propio del hogar.

e) Factores determinantes de la informalidad laboral

La informalidad laboral es un fenómeno multicausal con factores determinantes tanto micro como macroeconómicos. A nivel micro, destacan las características individuales y familiares que influyen en la propensión a la informalidad. En este sentido, diversos estudios han mostrado que el género es un factor importante, ya que se observa mayor propensión hacia la informalidad entre las mujeres debido a desafíos como la alta carga de trabajo doméstico y la falta de políticas de cuidado (Cuevas Rodríguez et al., 2016; Mansilla, 2021). El grado de escolaridad también es crucial: unos niveles educativos más altos suelen correlacionarse con una menor probabilidad de hallarse en situación de informalidad (Chong et al., 2008; Ibarra-Olivo et al., 2021; Mansilla, 2021). El factor de la edad revela un patrón parabólico, con una mayor probabilidad de informalidad en los adultos jóvenes y los mayores (Abramo, 2021; Espejo, 2022).

El estado civil y la posición en el hogar también desempeñan un papel importante, e influyen en la búsqueda de empleo y el salario de reserva (Uribe et al., 2008). La ruralidad está asociada con una mayor informalidad debido a la naturaleza de las actividades productivas en esas zonas (Perry et al., 2007; OIT, 2021). La inmigración se relaciona con una mayor informalidad en algunos contextos (Bosh y Farré, 2013; Lehmann y Zaiceva, 2015), aunque en Chile no se han encontrado diferencias significativas entre nacionales y extranjeros (Bustamante et al., 2022).

En el nivel macro, el tamaño de las empresas constituye un factor determinante, y hay una tendencia mayor a la informalidad entre las microempresas debido a su menor acceso a recursos y tecnologías (Dabla-Norris et al., 2008). Los sectores económicos también influyen en la informalidad, y las industrias con menor productividad y trabajos estacionales, como la agricultura y los servicios, suelen tener mayores niveles de informalidad (Amuedo-Dorantes, 2004; Loayza y Sugawara, 2009).

III. Análisis de la informalidad en Chile

1. Sobre los indicadores de informalidad en el país

Las encuestas sobre fuerza de trabajo son una herramienta valiosa para medir la informalidad laboral. Estas encuestas permiten incluir módulos específicos de preguntas que capturan diversas formas de trabajo informal que no se reflejan en los registros administrativos, por lo que ofrecen una medición flexible y detallada.

En Chile, la Encuesta Nacional de Empleo (ENE)² incluye desde 2017 una sección dedicada a la informalidad laboral. Esta sección permite identificar a los trabajadores con ocupaciones informales y a los empleados en el sector informal³, de acuerdo con los lineamientos de la OIT. A partir de estas estimaciones, se calculan y publican dos indicadores principales: la tasa de ocupación informal (TOI), que refleja la proporción de personas con ocupaciones informales en relación con el total de ocupados; y la tasa de ocupación en el sector informal (TOSI), que indica el porcentaje de personas empleadas en empresas o negocios informales, y facilita una aproximación del peso de las unidades económicas informales en la economía.

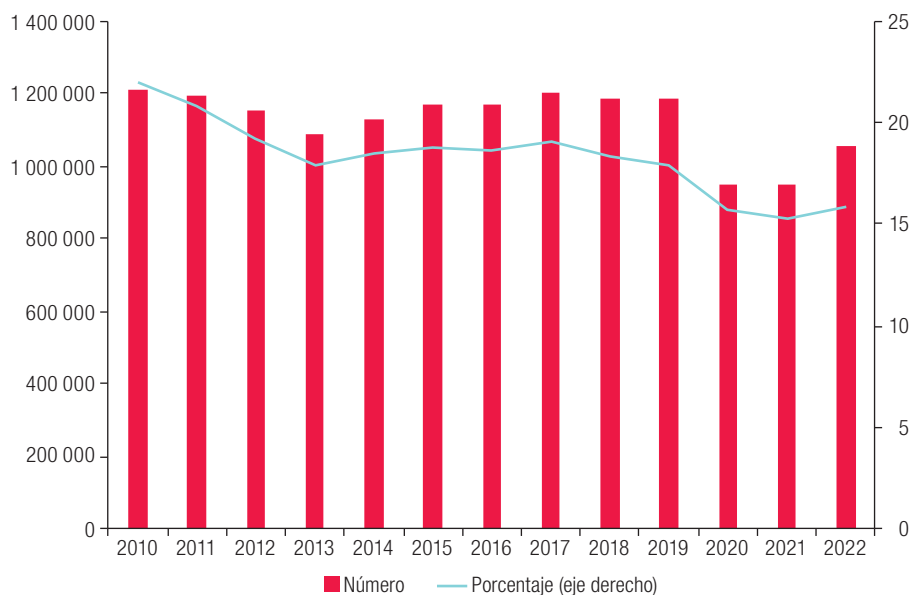
2. Evolución y características principales de la informalidad laboral en Chile

La publicación oficial de los indicadores de informalidad laboral en Chile por parte del INE comenzó en el trimestre móvil de julio a septiembre de 2017. Sin embargo, utilizando la misma técnica de estimación, es posible calcular el nivel de informalidad entre los trabajadores dependientes desde el año 2010, en función del pago o no de cotizaciones de previsión y salud por parte del empleador.

Así, se observa una tendencia general de descenso en el porcentaje de dependientes con ocupaciones informales desde 2010 (véase el gráfico 1). En ese año, un 22,1% de los dependientes, aproximadamente 1,2 millones de personas, no contaban con cotización previsional o de salud. Esta cifra fue disminuyendo hasta 2013, para luego experimentar un aumento hasta 2017, año desde el que se mantuvo en niveles similares hasta 2019. A pesar de las fluctuaciones en términos absolutos, disminuyó el porcentaje de dependientes informales en relación con el total de dependientes, lo que indica que la mayor parte de los empleos creados durante esos años eran formales.

Gráfico 1

Chile: evolución de trabajadores dependientes con ocupaciones informales, 2010-2022
(En número de personas y porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de datos del Instituto Nacional de Estadísticas.

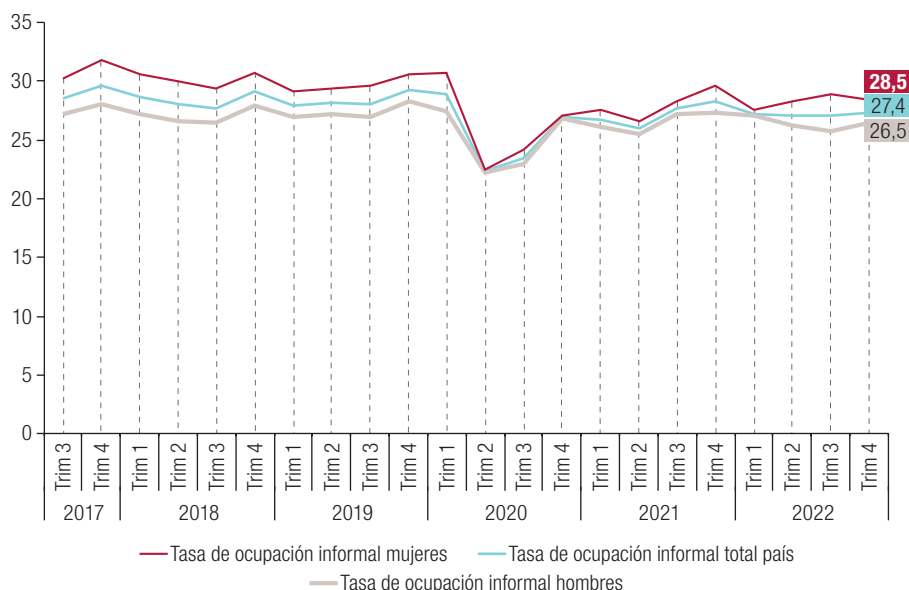
² Encuesta continua de hogares que caracteriza a todas las personas en edad de trabajar (15 años y más), según su situación en el mercado laboral, con representatividad nacional y regional, y trimestres móviles.

³ Para mayores detalles de la medición la informalidad laboral en Chile véase Instituto Nacional de Estadísticas (2021).

Durante los años 2020 y 2021, en el contexto de la pandemia, disminuyeron tanto la cantidad de dependientes informales como su porcentaje sobre el total de ocupados debido a una reducción general en la participación y ocupación laboral. Sin embargo, en 2022 se observó un incremento en el número de dependientes formales e informales, más pronunciado en los últimos, lo que refleja una recuperación parcial del empleo pospandemia, aunque con un aumento en la proporción de trabajadores en situación de informalidad.

El valor máximo de la tasa de ocupación informal, desde que comenzó a medirse, se alcanzó en el trimestre de octubre a diciembre de 2017 (29,6%) y su mínimo en el de julio a septiembre de 2020 (23,5%) durante la pandemia, cuando la informalidad cayó más que el empleo formal (véase el gráfico 2). Antes de la pandemia, la informalidad se situaba entre el 27% y el 29%, lo que indica un porcentaje estructural en el mercado laboral chileno. Respecto a la brecha entre los hombres y las mujeres en materia de informalidad, las mujeres presentaban tasas más altas (entre el 29% y el 31%) que los hombres (entre el 26% y el 28%). La brecha alcanzó su nivel más alto en el trimestre de octubre a diciembre de 2017, con 3,7 puntos porcentuales, y el más bajo en el de abril a junio de 2019, con 2,2 puntos porcentuales. En 2020, debido a la caída general de la ocupación, la brecha se redujo a 1,1 puntos porcentuales, y en 2021, a 1,4 puntos porcentuales. En 2022, la brecha se amplió a 2,3 puntos porcentuales, lo que refleja un incremento de la informalidad femenina en la recuperación pospandemia.

Gráfico 2
Chile: evolución de la tasa de ocupación informal, según sexo, total país, 2017-2022
(En porcentajes)

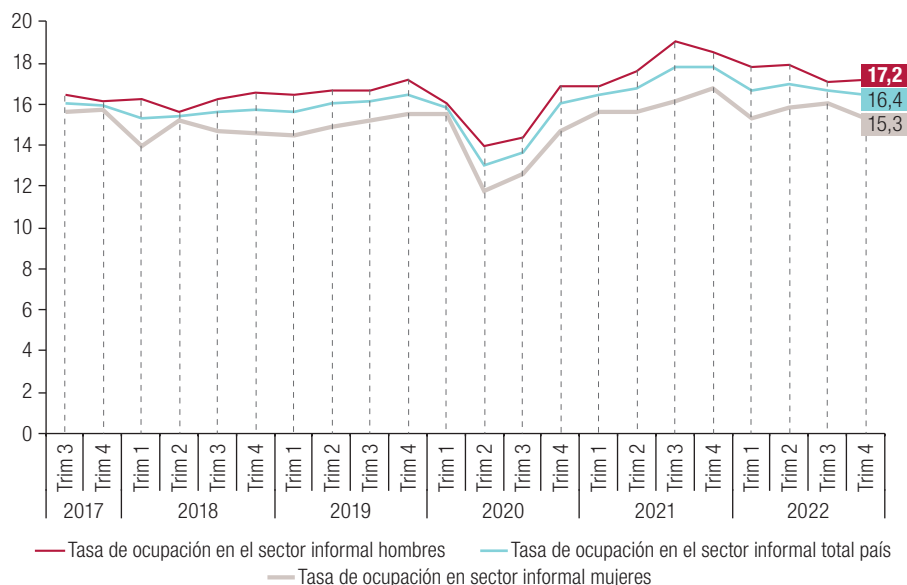


Fuente: Elaboración propia, sobre la base de datos del Instituto Nacional de Estadísticas.

Entre 2017 y 2019, la tasa de ocupación en el sector informal rondó el 16%, con un resultado algo mayor entre los hombres (véase el gráfico 3). En 2020, en el contexto de la pandemia, bajó al 13%, pero en 2021 superó los promedios anteriores, y casi alcanzó el 18%. Esto indica que las unidades económicas informales absorbieron gran parte de la ocupación generada durante la recuperación económica.

Gráfico 3

Chile: evolución de la tasa de ocupación en el sector informal, según sexo, total país, 2017-2022 (En porcentajes)

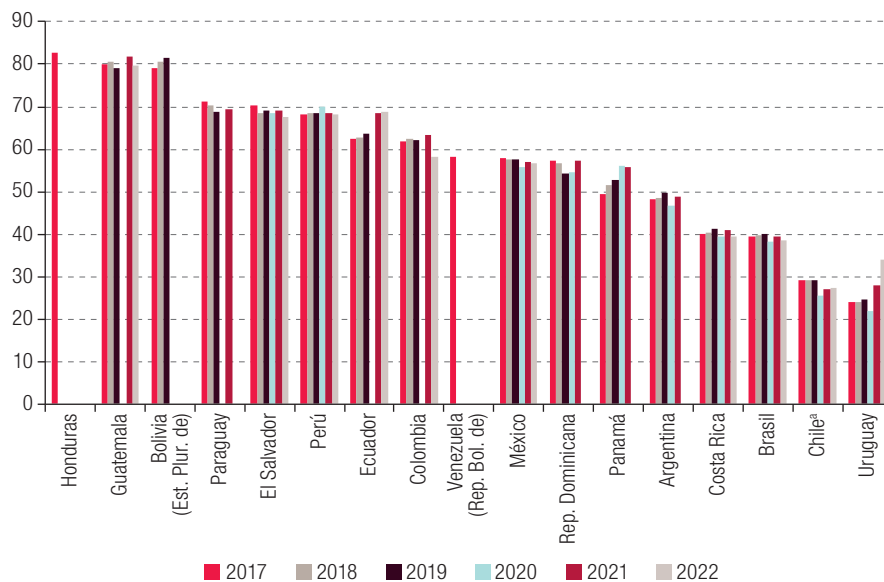


Fuente: Elaboración propia, sobre la base de datos del Instituto Nacional de Estadísticas.

En comparación con otros países latinoamericanos, Chile tiene una baja proporción de trabajadores informales, que solo es menor en el Uruguay, de entre los países que aplican encuestas continuas de medición del empleo. Aunque los criterios varían por país, y no todos mantienen mediciones regulares, Chile se destaca favorablemente en la región en cuanto a informalidad laboral (véase el gráfico 4).

Gráfico 4

América Latina (17 países): tasa de ocupación informal, 2017-2022 (En porcentajes)



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de datos de la Organización Internacional del Trabajo.

^a Dado que Chile comenzó a medir oficialmente la informalidad a partir del trimestre móvil julio-agosto-septiembre de 2017, la cifra de ese año considera únicamente el segundo semestre.

3. Elaboración de los modelos probabilísticos

Para analizar las variables que inciden en la probabilidad de tener una ocupación informal y una ocupación en el sector informal, se utilizan modelos econométricos de respuesta cualitativa, dado que la informalidad se modela como un fenómeno discreto. Es decir, las variables dependientes toman el valor de 1 o 0.

a) Modelo logit

El modelo logit es una técnica estadística que permite estudiar problemas asociados a decisiones binarias. Se utiliza habitualmente para conocer el impacto de diferentes factores en fenómenos como la pobreza y la ocupación, y se aplica cuando la variable de respuesta es binaria.

El modelo logit relaciona la variable Y_i con las variables: Y_{2i}, \dots, Y_{ki} , a través de la siguiente ecuación:

$$Y_i = \frac{1}{1 + e^{-(\beta_1 + \beta_2 X_{2i} + \dots + \beta_k X_{ki})}} + u_i \quad (1)$$

O bien de forma compacta:

$$Y_i = \frac{1}{1 + e^{-X_i \beta}} + u_i = \frac{e^{-X_i \beta}}{1 + e^{-X_i \beta}} + u_i \quad (2)$$

De forma funcional, el modelo se puede escribir como:

$$Y_i = \Lambda(X_i \beta) + u_i \quad (3)$$

donde:

- $\Lambda(X_i \beta)$ es la función logística.
- u_i es una variable aleatoria con distribución normal $N(0, \sigma^2)$.
- Y_i puede tomar los valores 0 o 1, para indicar la pertenencia a una categoría.

b) Modelo probit

El modelo probit también relaciona Y_i con un conjunto de variables X_i , pero utiliza una función de distribución normal acumulativa para estimar las probabilidades:

$$Y_i = \Phi(X_i \beta) + u_i \quad (4)$$

donde Φ es la función de distribución normal estándar. Ambos modelos, logit y probit, son comparables, aunque el probit tiende a tener colas más pronunciadas en su curva de distribución.

c) Efecto marginal de las variables explicativas

En ambos modelos, la tasa de cambio en la probabilidad de que ocurra un suceso está influenciada por las variables explicativas. En el modelo logit, la tasa de cambio se calcula como $\beta_j P_i (1 - P_i)$, mientras que en el modelo probit se utiliza $\beta_{jj} f(Z_i)$, donde $f(Z_i)$ es la función de densidad de la variable normal estandarizada.

Las formulaciones logit y probit son bastante comparables, y la principal diferencia es que logit tiene colas ligeramente más planas, es decir, la curva normal o probit se acerca a los ejes más rápidamente que la curva logit.

d) Los modelos logit y probit aplicados a la informalidad laboral

A continuación, se presentan las variables incluidas en los modelos (véase el cuadro 3):

Cuadro 3
Resumen de variables incluidas en los modelos

Variable dependiente		
Ocup_informal	Ocup_informal=1	Dependientes que no cuentan con cotizaciones de salud y previsión social por concepto de su vínculo laboral con un empleador. En el caso de los empleadores y trabajadores por cuenta propia, se estima que poseen una ocupación informal si la empresa, el negocio o la actividad que desarrollan pertenece al sector informal (registro ante el Servicio de Impuestos Internos (SII)). En el caso de familiar no remunerado (del hogar), por definición todos tienen una ocupación informal, dada su vinculación con la unidad económica donde se desempeñan
Sector_Informal	Sector_Informal	Ocupados en unidades económicas informales. Es decir, sin registro ante el SII ni contabilidad
Variables independientes		
Sexo	Mujer = 1, hombre = 0	Sexo de la persona ocupada
Tramo edad	Edad por quinquenios	
Jefe de hogar	Jefe de hogar = 1, otro = 0	
Nivel educativo	Nivel educativo más alto aprobado	1. Nunca estudió, 2. Sala cuna, 3. Kinder, 4. Básica o primaria, 5. Media común, 6. Media técnico profesional, 7. Humanidades, 8. Centro de formación técnica, 9. Instituto profesional, 10. Normalista, 11. Universitario, 12. Postítulo, 13. Magíster, 14. Doctorado
Extranjeros	Extranjeros = 1, nacionales = 0	Ocupados por nacionalidad
Ruralidad	Rural = 1, urbano = 0	Ocupados por tipo de estrato
Casado	Casado = 1, otros = 0	Estado civil del ocupado
Tamaño de empresa ^a	Tipo de empresa según número de trabajadores	1. Microempresa (entre 1 y 9 trabajadores), 2. Pequeña empresa (entre 10 y 49 trabajadores), 3. Mediana empresa (entre 50 y 199 trabajadores), 4. Gran empresa (200 trabajadores y más)
Sectores de alta productividad ^b	Sectores económicos según su nivel de productividad	Incluye suministro de electricidad, gas y agua, actividades financieras y de seguros, explotación de minas y canteras
Sectores de media productividad ^b	Sectores económicos según su nivel de productividad	Incluye comercio, transporte, información y comunicaciones, y actividades profesionales, científicas y técnicas, e industrias manufactureras
Sectores de baja productividad ^b	Sectores económicos según su nivel de productividad	Incluye construcción, actividades de alojamiento y servicio de comida, otras actividades de servicios, agricultura, servicios administrativos y de apoyo, y actividades artísticas y de entretenimiento
Grupo ocupacional	Población ocupada según grupo ocupacional (Clasificador Chileno de Ocupaciones (CIUO 08.CL))	1. Ocupaciones elementales, 2. Operadores de máquinas y ensambladores, 3. Artesanos y operarios de oficios, 4. Agricultores, trabajadores agropecuarios y pesqueros, 5. Trabajadores de los servicios y comercios, 6. Personal de apoyo administrativo, 7. Técnicos y profesionales de nivel medio, 8. Profesionales, científicos e intelectuales, 9. Directivos y gerentes

Fuente: Elaboración propia.

^a La clasificación de empresas por tamaño según número de trabajadores se realiza de acuerdo con el Estatuto de las Pymes de Chile (Ley núm. 20416).

^b La clasificación según productividad se realiza según el Informe de resultados: Ministerio de Economía, Fomento y Turismo. (2017). *Informe de resultados: productividad laboral sectorial y por tamaño de empresa a partir de microdatos. Cuarta Encuesta Longitudinal de Empresas*. <https://www.economia.gob.cl/wp-content/uploads/2017/08/Bolet%C3%ADn-productividad-laboral-ELE4.pdf>.

Las variables seleccionadas para estos modelos, destacadas como relevantes por la literatura, incluyen características sociodemográficas, ocupacionales y de las unidades económicas. A continuación, se resumen los resultados esperados a partir de la revisión documental y de estudios empíricos previos (véase el cuadro 4).

Cuadro 4
Resumen de resultados esperados

Factor	Descripción del signo esperado	Signo esperado
Sexo	Las mujeres tienen mayor probabilidad de tener una ocupación informal.	(+)
Tramo de edad	Las personas más jóvenes y las de mayor edad tienen mayor probabilidad de tener una ocupación informal.	Forma de U
Nivel educativo	A mayor nivel educativo, menor probabilidad de tener una ocupación informal.	(-)
Nacionalidad	Los ocupados extranjeros tienen menor probabilidad de tener una ocupación informal.	(-)
Ruralidad	La población rural tiene mayor probabilidad de tener una ocupación informal.	(+)
Estado civil	Las personas casadas tienen menor probabilidad de tener una ocupación informal.	(-)
Jefatura de hogar	Las personas jefas de hogar tienen menor probabilidad de tener una ocupación informal.	(-)
Tamaño de empresa	A mayor tamaño de empresa, menor probabilidad de tener una ocupación informal.	(-)
Productividad de los sectores económicos	A mayor productividad de los sectores económicos, menor probabilidad tener una ocupación informal.	(-)
Grupo ocupacional	A mayor nivel de competencias y especialización, menor probabilidad tener una ocupación informal.	(-)

Fuente: Elaboración propia.

e) Análisis de efectos marginales en modelos logit y probit aplicados a la ocupación informal

A continuación, se presentan los efectos marginales del modelo logit aplicado a la ocupación informal (véase el cuadro 5):

Cuadro 5
Resultados del modelo logit aplicado a la ocupación informal

Variables	Efectos marginales del modelo logit				
	2018	2019	2020	2021	2022
Sexo	0.0418734***	0.0354074***	0.0224523***	0.0371533***	0.0352271***
Tramo de edad	0.001693***	0.0039355***	0.0033624***	0.0024994***	0.00359***
Nivel educativo	-0.008802***	-0.0093646***	-0.0099507***	-0.0098122***	-0.0135973***
Tamaño de empresa	-0.1559438***	-0.1573669***	-0.1400276***	-0.1561363***	-0.1633011***
Sectores de alta productividad	-0.1343412***	-0.1305215***	-0.1218706***	-0.124341***	-0.1264911***
Sectores de media productividad	-0.0737662***	-0.0749891***	-0.0656161***	-0.0716264***	-0.07123***
Sectores de baja productividad	-0.034773***	-0.0364774***	-0.0451887***	-0.0560823***	-0.0485345***
Extranjeros	-0.0504063***	-0.0542212***	-0.0463312***	-0.0318987***	-0.0107782**
Ruralidad	0.0043924*	0.0001798	0.0073428**	0.0027201	-0.0005346
Grupo ocupacional	-0.0266409***	-0.0258266***	-0.0205177***	-0.0214573***	-0.0215589***
Casado	-0.0609373***	-0.0641372***	-0.0568258***	-0.0555305***	-0.0528753***
Jefe de hogar	-0.0508561***	-0.05209***	-0.077523***	-0.0657152***	-0.0644984***

Fuente: Elaboración propia.

Nota: *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1, sin marca es que no es significativo.

En relación con las variables sociodemográficas, se observan resultados esperados:

- **Sexo:** el coeficiente positivo y significativo del sexo indica que ser mujer aumenta la probabilidad de estar en una ocupación informal. Esta probabilidad disminuyó ligeramente entre 2018 y 2020, pero volvió a aumentar en 2021 y 2022.

- **Tramo de edad:** como se señaló en el apartado teórico, el efecto de la edad en la informalidad funcionaría como una U en cuyos extremos, donde se sitúan las personas jóvenes y mayores, se concentra la informalidad. Si bien los coeficientes son pequeños, el hecho de que sean positivos y significativos indica que, a más edad, aunque leve, mayor es la probabilidad de estar en una ocupación informal. Este resultado es consistente a lo largo de los años.
- **Nivel educativo:** los coeficientes negativos y significativos sugieren que, a mayor nivel educativo, menor probabilidad de estar en una ocupación informal. Este efecto parece haberse fortalecido en 2022, año en el que el coeficiente es más negativo.
- **Nacionalidad:** ser extranjero está asociado con una menor probabilidad de estar en una ocupación informal, aunque este efecto disminuye considerablemente en 2022. Bustamante et al. (2022) ya habían observado que, antes de la crisis sanitaria, solían registrarse menores niveles de informalidad entre las personas extranjeras en comparación con las nacionales, pero, a partir de la pandemia, esta ventaja comenzó a diluirse, lo que refleja un cambio significativo en la dinámica laboral de este grupo.
- **Ruralidad:** en algunos años (2018 y 2020), la probabilidad de estar en una ocupación informal aumenta ligeramente entre la población rural. Este efecto no es consistente y pierde significancia otros años (2019, 2021 y 2022).
- **Estado civil:** la probabilidad de estar en una ocupación informal es menor entre las personas casadas, y este efecto también se mantiene constante durante el período.
- **Jefatura de hogar:** la probabilidad de estar en una ocupación informal disminuye significativamente en las personas que desempeñan la función de jefe de hogar. Este efecto destaca de manera marcada en todos los años analizados.

A partir de las características de la ocupación, se analiza la incidencia del grupo ocupacional en la propensión a la informalidad laboral.

Grupo ocupacional: la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) desarrollada por la OIT clasifica las ocupaciones según los niveles de competencias. Se observa que la probabilidad de tener una ocupación informal disminuye entre un 2,6% (2018) y un 2,0% (2020) a medida que aumentan la complejidad y la diversidad de las tareas.

Respecto a los factores asociados a la estructura productiva, se incorporan en el modelo las variables tamaño de empresa (diferenciando entre microempresas, empresas pequeñas, medianas y grandes), según el número de trabajadores, junto con una selección de sectores económicos, según su nivel de productividad (alta, media y baja).

Tamaño de empresa: los coeficientes son negativos y muy significativos, lo que indica que trabajar en una empresa más grande reduce considerablemente la probabilidad de estar en una ocupación informal. Este efecto es consistente y parece haberse intensificado en 2022.

Niveles de productividad: trabajar en sectores de alta productividad reduce la probabilidad de estar en una ocupación informal, y este efecto se ha mantenido constante a lo largo de los años. De manera similar, trabajar en sectores de productividad media también reduce esta probabilidad, aunque el efecto es menor comparado con sectores de alta productividad. En los sectores de baja productividad, este efecto es también negativo, aunque menor que en los sectores de media y alta productividad.

En definitiva, a mayor tamaño y productividad de la empresa en que trabaje el ocupado, menor probabilidad de tener una ocupación informal, un dato que se ha destacado en otros estudios en relación con América Latina y el Caribe (Beccaria y Maurizio, 2018).

Para corroborar los resultados se replica el modelo ahora en base a un modelo probit (véase el cuadro 6).

Cuadro 6
Resultados del modelo probit aplicado a la ocupación informal

Variables	Efectos marginales del modelo probit				
	2018	2019	2020	2021	2022
Sexo	0.0405954***	0.0328597***	0.0195616***	0.0365664***	0.0351***
Tramo de edad	0.0026055***	0.0052117***	0.0048442***	0.0038118***	0.0050449***
Nivel educativo	-0.0072702***	-0.0079728***	-0.008857***	-0.0090872***	-0.0132488***
Tamaño de empresa	-0.1581649***	-0.1600119***	-0.1443231***	-0.1614534***	-0.1674243***
Sectores de alta productividad	-0.1475413***	-0.1426706***	-0.1360638***	-0.1417982***	-0.1452064***
Sectores de media productividad	-0.0881304***	-0.0905248***	-0.0811414***	-0.0905459***	-0.0895767***
Sectores de baja productividad	-0.0465477***	-0.0482748***	-0.0580975***	-0.0732572***	-0.0635572***
Extranjeros	-0.0542764***	-0.0589892***	-0.0502598***	-0.0334402***	-0.0102778**
Ruralidad	0.0099808***	0.0046428*	0.0111041***	0.006105**	0.0028855
Grupo ocupacional	-0.0266659***	-0.0256104***	-0.0204103***	-0.0212469***	-0.0210231***
Casado	-0.0666105***	-0.0706416***	-0.0622767***	-0.0616509***	-0.0587489***
Jefe de hogar	-0.0543499***	-0.0560071***	-0.0841472***	-0.0717042***	-0.0703543***

Fuente: Elaboración propia.

Nota: *** $p < 0,01$; ** $p < 0,05$; * $p < 0,1$, sin marca es que no es significativo.

Con el modelo probit se corroboraron los resultados del modelo logit.

- **Sexo:** en ambos modelos, el sexo tiene un efecto positivo y significativo en la probabilidad de estar en una ocupación informal. Esto sugiere que las mujeres tienen más probabilidades de estar en trabajos informales, y este efecto se mantiene constante a lo largo de los años en ambos modelos.
- **Tramo de edad:** en ambos modelos, el tramo de edad tiene un efecto positivo y significativo, lo que indica que la probabilidad de estar en una ocupación informal aumenta ligeramente con la edad.
- **Nivel educativo:** los coeficientes son negativos y significativos en ambos modelos, lo que indica que un mayor nivel educativo reduce la probabilidad de tener una ocupación informal. Este efecto es más fuerte en 2022 en los dos modelos.
- **Nacionalidad:** en ambos modelos, la probabilidad de estar en una ocupación informal es menor entre personas extranjeras, aunque el efecto disminuye considerablemente en 2022, especialmente en el modelo probit.
- **Ruralidad:** aunque el efecto de vivir en zonas rurales es positivo en ambos modelos, es más débil en el modelo logit y pierde significancia en algunos años. En cambio, en el modelo probit, el efecto es consistente y significativo en casi todos los años, excepto en 2022.
- **Estado civil y jefatura de hogar:** en ambos modelos, la probabilidad de estar en una ocupación informal disminuye en las personas casadas y que desempeñan la función de jefe de hogar. Estos efectos son consistentes a lo largo de los años.
- **Grupo ocupacional:** la pertenencia a grupos ocupacionales de mayor especificidad y complejidad reduce consistentemente la probabilidad de estar en una ocupación informal en ambos modelos.
- **Tamaño de empresa:** los resultados en ambos modelos indican que trabajar en empresas más grandes reduce significativamente la probabilidad de estar en una ocupación informal. Este es uno de los efectos más marcados y consistentes en los dos modelos.

- **Sectores de productividad:** tanto en el modelo logit como en el probit, el trabajo en sectores de alta y media productividad reduce la probabilidad de estar en una ocupación informal, con efectos más pronunciados en los sectores de alta productividad. El trabajo en sectores de baja productividad también reduce esta probabilidad, aunque en menor medida que en los sectores de alta y media productividad.

En síntesis, ambos modelos muestran una gran consistencia en los efectos estimados, con diferencias menores en la magnitud de los coeficientes. Esto refuerza la robustez de los resultados obtenidos y sugiere que los factores determinantes de la ocupación informal identificados son bastante sólidos, independientemente del modelo estadístico utilizado.

f) Análisis de efectos marginales en modelos logit aplicados a la ocupación en el sector informal

En este apartado, se presentan los efectos marginales estimados del modelo logit aplicado a la ocupación en el sector informal durante el período de 2018 a 2022. Se ha optado por no utilizar un modelo probit para esta variable, ya que la baja frecuencia de eventos en ciertas categorías podría comprometer la robustez de los resultados. No obstante, el modelo logit proporciona efectos marginales que, si bien pequeños, son estadísticamente significativos y consistentes a lo largo del tiempo (véase el cuadro 7).

Cuadro 7
Resultados del modelo logit aplicado a la ocupación en el sector informal

Variables	Efectos marginales del modelo logit				
	2018	2019	2020	2021	2022
Sexo	0.0010427***	0.0012206***	0.0015656***	0.0016352***	0.0021688***
Tramo de edad	0.0000312***	0.000035***	-0.00003**	-0.0000125	0.0000184
Nivel educativo	-0.0002772***	-0.0002731***	-0.0004937***	-0.0004003***	-0.0006847***
Tamaño de empresa	-0.0079057***	-0.0090913***	-0.0114568***	-0.0118212***	-0.0169362***
Sectores de alta productividad	-0.0008246***	-0.0009795***	-0.0014863***	-0.0016069***	-0.0021664***
Sectores de media productividad	0.000281***	0.0003808***	0.0009163***	0.0008423***	0.0012124***
Sectores de baja productividad	0.0019632***	0.002106***	0.0025731***	0.0027372***	0.0039469***
Extranjeros	-0.0008568***	-0.001097***	-0.0013494***	-0.0009619***	-0.001068***
Ruralidad	-0.0003868***	-0.0003603***	-0.0003558***	-0.0006682	-0.0010963***
Grupo ocupacional	-0.0004713***	-0.0005584***	-0.0007742***	-0.0007535***	-0.0010837***
Casado	-0.0007092***	-0.0008726***	-0.0012669***	-0.0012389***	-0.0016318***
Jefe de hogar	-0.0002338***	-0.0002098***	-0.0008231***	-0.0005767***	-0.0009821***

Fuente: Elaboración propia.

Nota: *** p<0,01; ** p<0,05; * p<0,1, sin marca es que no es significativo.

A continuación, se detallan los efectos de las variables analizadas:

- **Sexo:** a lo largo de los años, se observa un efecto positivo y significativo en la probabilidad de ocupación en el sector informal de las mujeres. Este efecto ha aumentado ligeramente entre 2018 y 2022, lo que indica un aumento de la probabilidad de que las mujeres trabajen en la informalidad en este período.
- **Tramo de edad:** la influencia del tramo de edad sobre la probabilidad de estar en el sector informal es pequeña y presenta valores significativos pero cercanos a cero, lo que sugiere un efecto limitado. Además, esta influencia cambia de dirección en distintos años, lo que apunta a una posible inestabilidad en la relación entre edad y ocupación en el sector informal.

- **Nivel educativo:** el nivel educativo muestra un efecto negativo y significativo sobre la probabilidad de trabajar en el sector informal, que tiende a aumentar de magnitud en 2022. Esto refuerza la noción de que un mayor nivel educativo reduce la probabilidad de ocupación en este sector.
- **Nacionalidad:** ser extranjero tiene un efecto negativo y significativo en la probabilidad de estar en el sector informal durante los años analizados. Este efecto negativo indica que los trabajadores extranjeros tienen menor probabilidad de estar en el sector informal, aunque este efecto disminuye ligeramente entre 2018 y 2022.
- **Ruralidad:** residir en zonas rurales también tiene un efecto negativo y significativo sobre la probabilidad de estar ocupado en el sector informal. A diferencia de lo que ocurre con la ocupación informal, la relación entre la ruralidad y ocupación en el sector informal es negativa. Similar al caso de los extranjeros, la magnitud del efecto negativo asociado a la ruralidad ha disminuido ligeramente con el tiempo.
- **Estado civil y jefatura de hogar:** tanto estar casado como ser jefe de hogar reduce significativamente la probabilidad de estar en el sector informal. Estos efectos se mantienen consistentes a lo largo del tiempo.
- **Grupo ocupacional:** la pertenencia a un grupo ocupacional con mayor complejidad y diversidad de tareas está asociado a una menor probabilidad de estar en el sector informal. Este efecto negativo y significativo es constante a lo largo del período estudiado.
- **Tamaño de empresa:** el tamaño de la empresa muestra un efecto negativo y significativo sobre la probabilidad de estar en el sector informal, y se observa una tendencia al aumento de magnitud a lo largo del tiempo. Esto indica que trabajar en empresas más grandes disminuye la probabilidad de ocupación en el sector informal.
- **Sectores de productividad:** los sectores de alta productividad tienen un efecto negativo y significativo sobre la probabilidad de estar en el sector informal, lo que sugiere que estos sectores están más formalizados; por el contrario, los sectores de media y baja productividad muestran efectos positivos y significativos, lo que indica una mayor propensión a la informalidad en estos sectores.

En resumen, aunque los efectos marginales son en su mayoría pequeños, su significancia estadística y consistencia temporal permiten extraer conclusiones relevantes sobre los factores determinantes de la ocupación en el sector informal.

IV. Conclusiones

La informalidad laboral es un fenómeno multidimensional con causas diversas que abarcan desde los marcos institucionales y las condiciones macroeconómicas hasta las características individuales y familiares. El análisis de este estudio se ha centrado tanto en los factores determinantes microeconómicos, como en las características individuales, familiares y de las unidades productivas que influyen en la propensión a la informalidad laboral y en la naturaleza de la ocupación en el sector informal. Para ello, se ha remitido a los datos de la Encuesta Nacional de Empleo del Instituto Nacional de Estadística de Chile.

Los modelos probabilísticos aplicados (logit y probit) confirman que, en el contexto chileno, los efectos de las variables identificadas en la literatura como factores determinantes de la informalidad laboral son congruentes con las expectativas teóricas. Las características sociodemográficas, como la edad avanzada, el bajo nivel educativo y los menores niveles de competencia y especialización, incrementan la probabilidad de ocupación informal. Este fenómeno también es más prevalente entre las mujeres y las personas que residen en zonas rurales. Asimismo, la informalidad es más común en pequeñas unidades económicas y sectores de baja productividad.

En el análisis del sector informal, se observó que las variables sociodemográficas y productivas tienen efectos marginales significativos sobre la probabilidad de estar ocupado en el sector informal. Ser mujer, tener menor nivel educativo, trabajar en pequeñas empresas, y estar en sectores de baja productividad aumentan la probabilidad de estar en situación de informalidad. Estos efectos se han mantenido consistentes a lo largo del tiempo, lo que refuerza la necesidad de políticas que aborden tanto las características individuales como las del entorno productivo para reducir la informalidad laboral en Chile.

Al integrar estas observaciones, es esencial aplicar un enfoque más amplio que examine las distintas dimensiones abordadas en la revisión conceptual. La informalidad está vinculada no solo a las características individuales o del entorno productivo, sino también a la interacción entre ambos aspectos en un contexto socioeconómico específico. Así, por ejemplo, la precariedad en las pequeñas unidades económicas y la segmentación laboral de género reflejan, además de fallas en el mercado laboral, insuficiencias en el marco institucional y en las políticas públicas orientadas a la inclusión y formalización.

De acuerdo con lo expuesto, las recomendaciones para abordar la informalidad laboral deben trascender la mejora de sectores productivos y la formación profesional. Es necesario promover un desarrollo integral que articule políticas de fomento productivo, innovación tecnológica, y educación técnico-profesional con políticas de inclusión laboral y equidad de género. Esto implica potenciar la productividad de los sectores más dinámicos, y también transformar las condiciones de trabajo en sectores tradicionalmente informales mediante procesos industriales más complejos y empleos más calificados y formales. Paralelamente, se debe fortalecer el acceso a la educación técnica, y la permanencia en esta, así como a programas de formación que otorguen certificación de competencias, a fin de facilitar la transición efectiva hacia la formalidad, con un enfoque de género que tenga en cuenta la mayor vulnerabilidad de las mujeres frente a la informalidad.

Finalmente, un enfoque holístico demanda considerar tanto los factores determinantes de la ocupación informal como los de la ocupación en el sector informal, y reconocer las interacciones entre las múltiples dimensiones que inciden en este fenómeno. Esto permitirá obtener un diagnóstico más completo y diseñar intervenciones más efectivas y equitativas en la lucha contra la informalidad laboral en Chile.

Bibliografía

- Abramo, L. (2021). Políticas para enfrentar los desafíos de las antiguas y nuevas formas de informalidad en América Latina. *Serie Políticas Sociales* (240) (LC/TS.2021/137). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Amuedo-Dorantes, C. (2004). Determinants and poverty implications of informal sector work in Chile. *Economic Development and Cultural Change*, 52(2).
- Bacchetta, M., Ernst, E. y Bustamante, J. P. (2009). *La globalización y el empleo informal en los países en desarrollo*. Organización Internacional del Trabajo y Organización Mundial del Comercio.
- Beccaría, L. y Maurizio, R. (2018). Un análisis dinámico de los flujos de entrada a la formalidad en América Latina. *Revista de Economía Laboral*, 15(2), 8-56.
- Bosh, M. y Farré L. (2013). Immigration and the informal labor market. *IZA Discussion Paper* (7843). Institute for the Study of Labor.
- Bromley, R. D. (1998). Informalidad y desarrollo: interpretando a Hernando de Soto. *Sociológica*, 13(37).
- Bustamante, A., Cabezas, M., Gutiérrez, A., Niculcar, D. y Nilo, J. (2022). Informalidad laboral en tiempos de la COVID-19: análisis del mercado laboral chileno. *Informes Técnicos OIT Cono Sur* (27). Organización Internacional del Trabajo.
- Chen, M. A. (2007). Rethinking the informal economy: linkages with the formal economy and the formal regulatory environment. *DESA Working Paper* (46) (ST/ESA/2007/DWP/46). Naciones Unidas.

- Chen, M. A. (2012). La economía informal: definiciones, teorías y políticas. *Documento de Trabajo de WIEGO* (1). Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando.
- Chong, A., Galdo, J. y Saavedra, J. (2008). Informality and productivity in the labor market in Peru. *Journal of Economic Policy Reform*, 11(4), 229-245.
- Cuevas Rodríguez, E., De la Torre Ruiz, H. A. y Regla Dávila, S. O. (2016). Características y determinantes de la informalidad laboral en México. *Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo*, 6(35).
- Dabla-Norris, E., Gradstein, M. e Inchauste, G. (2008). What causes firms to hide output? The determinants of informality. *Journal of Development Economics*, 85(1-2), 1-27.
- De Soto, H. (1986). *El otro sendero: la revolución informal*. Editorial El Barranco.
- Díaz Andrade, E. y Gálvez Pérez, T. (2015). *Informalidad laboral: conceptos y mediciones*. Dirección del Trabajo.
- Espejo, A. (2022). Informalidad laboral en América Latina: propuesta metodológica para su identificación a nivel subnacional. *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2022/6). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Gagnon, J. (2009). Moving out of bad jobs - More mobility, more opportunity. En J. P. Jütting y J. R. de Laiglesia (Eds.), *Is Informal Normal? Towards More and Better Jobs in Developing Countries*, 115-142. OECD Publishing.
- Hart, K. (1973). Informal income opportunities and urban employment in Ghana. *The Journal of Modern African Studies*, 11(1).
- Hassan, M. y Schneider, F. (2016). Size and development of the shadow economies of 157 worldwide countries: updated and new measures from 1999 to 2013. *Journal of Global Economics*, 4(3).
- Ibarra-Olivo, E., Acuña, J. y Espejo, A. (2021). Estimación de la informalidad en México a nivel subnacional. *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2021/19). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
- Instituto Nacional de Estadísticas. (2021). *Estadísticas de informalidad laboral: marco conceptual y manual metodológico*.
- Jütting, J. P. y De Laiglesia, J. R. (2009). Dealing with informal employment: towards a three-pronged strategy. En J. P. Jütting y J. R. de Laiglesia (Eds.), *Is Informal Normal? Towards More and Better Jobs in Developing Countries*, 143-163. OECD Publishing.
- Kanbur, R. (2009). Conceptualizing informality: regulation and enforcement. *The Indian Journal of Labour Economics*, 52(1).
- Lehmann, H. y Zaiceva, A. (2015). Redefining informality and measuring its determinants: evidence from the Russian labour market. *Journal of International Development*, 27(4), 464-88.
- Levy, S. (2008). *Good Intentions, Bad Outcomes: Social Policy, Informality, and Economic Growth in Mexico*. Brookings Institution Press.
- Lewis, W. A. (1954). Economic development with unlimited supplies of labour. *The Manchester School*, 22(2), 139-191.
- Loayza, N. y Sugawara, N. (2009). El sector informal en México: hechos y explicaciones fundamentales. *El Trimestre Económico*, 76(304). Fondo de Cultura Económica.
- Ludmer, G. (2019). ¿Qué hay de nuevo en el viejo debate sobre las causas de la informalidad laboral? *Cuadernos de Economía Crítica*, 5(10), 99-121.
- Maloney, W. F. (1999). Does informality imply segmentation in urban labor markets? Evidence from sectoral transitions in Mexico. *The World Bank Economic Review*, 13(2), 275-302.
- Mansilla, P. (2021). Informalidad laboral en Chile: evolución, determinantes y propuestas para América Latina. *Documento de Trabajo* (106). Centro Latinoamericano de Políticas Económicas y Sociales.
- Maurizio, R. (2021). Empleo e informalidad en América Latina y el Caribe: una recuperación insuficiente y desigual. *Serie Panorama Laboral en América Latina y el Caribe 2021*. Organización Internacional del Trabajo.
- Organización Internacional del Trabajo. (1993). *Resolución sobre las estadísticas del empleo en el sector informal*. 15ª. Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. <https://www.ilo.org/es/resource/resoluci%C3%B3n-sobre-las-estad%C3%ADsticas-del-empleo-en-el-sector-informal>
- Organización Internacional del Trabajo. (2002). *Resolución relativa al trabajo decente y la economía informal*. 90.ª reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo. <https://www.ilo.org/es/resource/resolucion-relativa-al-trabajo-decente-y-la-economia-informal-0>
- Organización Internacional del Trabajo. (2003). *Informe general. Decimoséptima Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo* (ICLS/17/2003/1).
- Organización Internacional del Trabajo. (2013a). *La economía informal y el trabajo decente: una guía de recursos sobre políticas apoyando la transición hacia la formalidad*.
- Organización Internacional del Trabajo. (2013b). *La medición de la informalidad: manual estadístico sobre el sector informal y el empleo informal*.

- Organización Internacional del Trabajo. (2021). *Empleo informal en la economía rural de América Latina 2012-2019: un panorama y tendencias regionales pre-pandemia COVID-19*. Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Perry, G. E., Maloney, W. F., Arias, O. S., Fajnzylber, P., Mason, A. D. y Saavedra-Chanduvi, J. (2007). *Informalidad: escape y exclusión*. Banco Mundial.
- Portes, A. (1989). La informalidad como parte integral de la economía moderna y no como indicador de atraso: respuesta a Klein y Tokman. *Estudios Sociológicos*, 7(20), 369-374.
- Portes, A., Castells, M. y Benton, L. A. (Eds.) (1989). *The Informal Economy: Studies in Advanced and Less Developed Countries*. Johns Hopkins University Press.
- Portes, A. y Benton, L. A. (1987). Desarrollo industrial y absorción laboral: una reinterpretación. *Estudios Sociológicos*, 5(13).
- Programa Regional del Empleo para América Latina y el Caribe. (1976). *El problema del empleo en América Latina: situación, perspectivas y políticas*.
- Salazar-Xirinachs, J. M. y Chacaltana, J. (Eds.) (2018). *Políticas de formalización en América Latina: avances y desafíos*. Organización Internacional del Trabajo.
- Schneider, F. (2005). Shadow economies around the world: what do we really know? *European Journal of Political Economy*, 21(3).
- Schneider, F. (2014). The shadow economy and shadow labor force: a survey of recent developments. *IZA Discussion Paper* (8278). Institute for the Study of Labor.
- Schneider, F. y Enste, D.H. (2000). Shadow economies: size, causes, and consequences. *Journal of Economic Literature*, 38(1), 77-114.
- Tokman, V. E. (1978). An exploration into the nature of informal-formal sector relationships, *World Development*, 6(9/10), 1065-1075.
- Tokman, V. E. (2001). De la informalidad a la modernidad. *Economía*, 24(48), 153-178
- Tokman, V. E. (2004). *Una voz en el camino. Empleo y equidad en América Latina: 40 años de búsqueda*. Fondo de Cultura Económica.
- Tokman, V. E. y Souza, P. R. (Coords.) (1976). *El empleo en América Latina: problemas económicos, sociales y políticos*. Siglo XXI.
- Uribe García, J. I., Ortiz Quevedo, C. H. y García Cruz, G. A. (2008). Informalidad y subempleo en Colombia: dos caras de la misma moneda. *Cuadernos de Administración*, 21(37), 211-241. Pontificia Universidad Javeriana.

